



Neruda regresa de Europa, 1952. Lo abraza su esposa Delia del Carril en Los Cerrillos. (Archivo Fundación Neruda)

Maruca Hagenaar con Tres Sombreros Puestos
Virginia Vidal

Pág. 52



Rubén Darío

Pág. 62

*La Influencia de Francia y
España en la Literatura
Hispanoamericana*
Pablo Neruda



Pág. 70

ANILLOS: Obra Conjunta de Pablo Neruda y Tomás Lago
Ana María Díaz

Neruda: Regreso del Exilio, 1952

*Trae actitud conciliadora, la flebitis
motivó su atraso, es anticosmopolita, sus
amigos proponen una Internacional*

LENKA FRANULIC
(Ercilla, 1952)

Un Neruda cambiado, conciliador y sin rencores, llegó el martes pasado a Los Cerrillos, donde, después de cuatro falsos anuncios sobre su arribo, lo esperaban amigos y admiradores de siempre con empecinada y conmovedora fidelidad. Una anciana obrera tenía en sus manos un ramo de flores secas. Eran las mismas que había llevado la primera vez que se anunció su llegada el sábado 26 de julio. Cuando Neruda descendió del avión acompañado de Astolfo Tapia, Carlos Vicuña Fuentes y Sergio Insunza, que habían ido a esperarle a Montevideo, los expectantes cantaron la Canción Nacional. Las primeras palabras del poeta que salió de Chile hace cuatro años entre gallos y medianoche, por haber escrito su *Carta Intima para Millones de Hombres*, y que le valió el proceso seguido en su contra por Gabriel González Videla, dieron la tónica de su nueva actitud: “Yo saludo al noble pueblo chileno a quien debo mi regreso. Saludo a la querida tierra de mi patria, y deseo

que la libertad y la paz, y la alegría reinen para siempre en Chile”. El primer abrazo fue para su esposa Delia del Carril, (“La Hormigueta”), que le había precedido en algunos meses para poner orden en su casa de Michoacán.

No hubo cordones de policía ni trámites engorrosos. En la aduana se limitaron a abrir por fórmula las ocho maletas en que Neruda traía recuerdos recopilados a través de sus andanzas por el mundo. Neruda pudo, sin embargo, haber sido detenido en Los Cerrillos, porque en el proceso seguido en su contra está declarado en rebeldía. Hace algún tiempo el diputado tradicionalista Luis Valdés Larraín declaró que iba a querellarse contra él por injurias pronunciadas contra Chile en el extranjero, pero reconoció en estos días que estaba legalmente imposibilitado para hacerlo.

El poeta que salió de Chile como fugitivo, y apareció dramáticamente en el Congreso de la Paz de París en 1949, en que por vez primera se tuvieron noticias acerca de su paradero, es hoy día



*Pablo Neruda en su solariego hogar de Michoacán (Avda. Lynch 164)
Después de 4 años acaricia a sus regalones "Cutaca" y "Calbuco"
(Archivo Fundación Neruda)*

una carta política que se jugará en las próximas elecciones. Es sintomático que "El Mercurio", que hasta aquí había ignorado sistemáticamente su nombre (llamándolo Neftalí Reyes), hiciera una reseña de su llegada dándole por vez primera, su nombre universal de "Pablo Neruda", que tiene adoptado en forma legal. A uno de los redactores del Decano, "La Hormiguita" le comentó: "Es la primera vez que ustedes tratan con dignidad a un hombre que es una gloria para Chile".

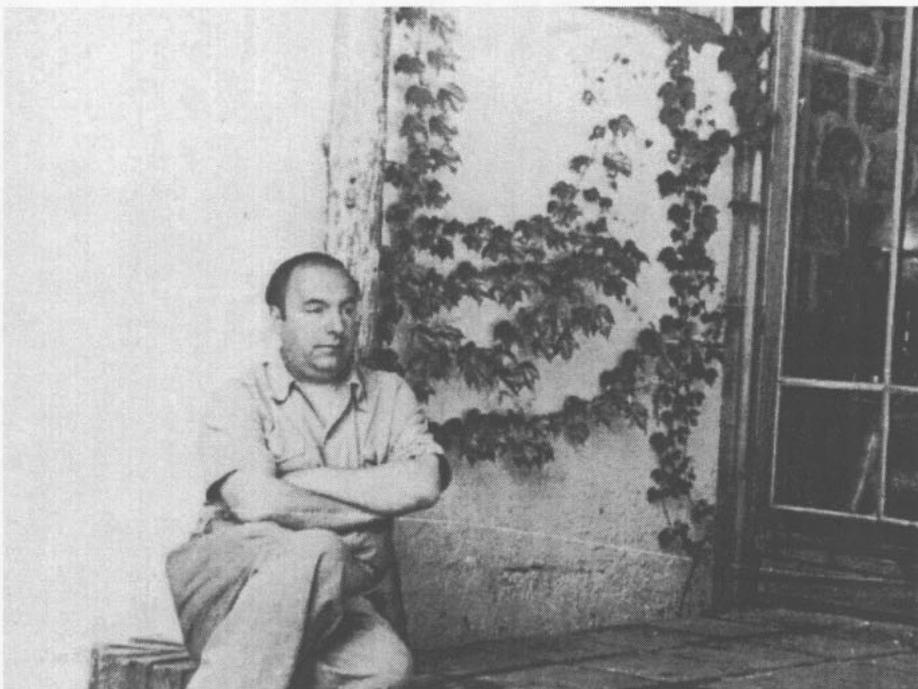
EL NUEVO NERUDA

En el discurso pronunciado por Neruda en el mitín del miércoles en la Plaza Bulnes, predominó el mismo tono de conciliación y llamado a la unidad de todos los chilenos. "Yo llamo a todos los chilenos a los que hoy están separados ante la proximidad de las elecciones, para trabajar en común por la paz del mundo y por la felicidad de nuestra patria".

En su casa de Michoacán, custodiada por dos carabineros que se limitan a anotar el número de la patente de los automóviles que llegan en constante desfile, Neruda declaró a su vez a "Ercilla":

-Las luchas de este país no deben ser consideradas electorales. Yo daré mi apoyo a Allende, como abanderado popular. Para mí esta elección es el último momento de una campaña que no se detendrá sin embargo con la elección. Respecto de mis futuras actividades no puedo añadir nada por el momento. No son

decisiones mías, sino de mi partido. Yo soy un militante comunista disciplinado. Quiero dejar en claro algo acerca de rumores que han circulado respecto a que se habrían puesto condiciones para mi llegada. No ha habido condiciones, ni yo las habría aceptado. Mi venida es el fruto de una lucha triunfante que se inició en el momento en que yo salí. No tengo odio ni rencores para nadie. La política no es una ciencia del pasado. Eso no es política, sino historia. La política es la creación de nuevas fuentes vitales para asegurar el cumplimiento de las esperanzas del pueblo. Si estamos vueltos hacia atrás, no podríamos avanzar. Eso no quiere decir que olvidemos las cosas.



Pablo Neruda en la Casa Michoacán. (Archivo Bernardo Reyes)

EL ANTICOSMOPOLITA

Después de su arribo, el momento más emocionante para Neruda fue la llegada a su casa de Michoacán, por la que siempre guardó una oculta nostalgia en cuatro años de vagabundaje.

-Mira como están los árboles que yo planté -me dijo- ahora sirven para hacer leña. Algunas cosas están cambiadas, pero encontré a mis dos perros: Calbuco y Cutaca. Cada cual me recibió de acuerdo con su temperamento. Calbuco me echó al hombro sus dos enormes patas al verme, y después se marchó. En cambio el pequeño Cutaca dio varias vueltas en torno mío, como si no pudiera creer a sus ojos y temeroso de que su olfato lo engañara. En mi ausencia, cuando escuchaba mis discos, se ponía





De izquierda a derecha, abajo, entre otros: Delia del Carril, Diego Rivera, Nicolás Guillén. Arriba: Tomás Lago, Manuel Solimano. Casa Michoacán, abril, 1953. (Fotografía Manuel Solimano. Archivo Fundación Neruda).

siempre inquieto y comenzaba a rondar por toda la casa buscándome. Sólo cuando se convenció de que esta vez era yo, llegó a lamerme la mano. Estoy feliz de estar nuevamente en mi casa. Yo soy el chileno integral. Soy el anticosmopolita por excelencia. Antes, a la gente de mi generación le gustaba vivir en París. A mí me gusta vivir en mi tierra, con todo lo que ella produce. No hay duraznos ni ostras comparables a los de Chile. Me gusta también encontrarme entre mis viejos amigos. Yo soy hombre de largas amistades.

SU PARTIDA SECRETA

Neruda se muestra reticente para contar cómo pudo dejar Chile, y los detalles de su salida del país:

-Te pido que no me preguntes acerca de eso, porque no quiero comprometer a personas a quienes mi relato podría perjudicar. Sólo puedo adelantarte que llegué a París con mi pasaporte en regla. Como senador yo tenía pasaporte oficial, otorgado por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Como dicho pasaporte está a punto de vencer, yo había obtenido una prórroga, cuyos detalles no tengo por qué revelar. El pasaporte es una cosa personal, y no

obstante los esfuerzos de ciertos diplomáticos nuestros por hacérmelo retirar, bajo la acusación de que yo viajaba ilegalmente, nada pudieron hacer. Después de Francia, viajé a Bélgica, la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, India, China, Mongolia, Austria y Alemania Oriental. En cuatro años de ausencia, la prórroga había vencido, y necesité nuevo pasaporte, que obtuve sin dificultad en Viena, a través del Ministro, Martín Figuroa Anguita, previa consulta, naturalmente, al Ministerio de Relaciones, que le dio instrucciones de entregármelo.

EL RETRASO

El retraso del viaje de Neruda y los falsos anuncios de su llegada a Santiago dieron origen a toda clase de rumores. Incluso se habló de que había sido raptado o detenido en alguna parte. La verdad es mucho más simple:

-Yo debí haber venido en avión directamente hasta Chile, pero tuve temor que se me repitiera una flebitis que me afectó después de un largo vuelo y cuando había terminado el *Canto General a Chile*. De aquella flebitis me curé en una clínica, cerca de Moscú, donde fui sometido a toda clase de cuidados por los mejores especialistas soviéticos. Era una clínica ultramoderna, que tenía incluso televisión. Sin embargo, temí que con un vuelo tan largo volviera a repetirse aquel malestar. Esta fue la razón por la cual tomé un barco, para realizar la parte más larga del viaje, que es la travesía del Atlántico. Sin embargo, ahora estoy perfectamente. Nunca me he sentido mejor.



*Pablo Neruda con su colección de mariposas en la casa Michoacán.
(Archivo Bernardo Reyes.)*

INTERNACIONAL AMISTOSA

Volviendo al tema de las dificultades que le fueron creadas en algunos países occidentales, Neruda se limita a comentar filosóficamente:

-La gente se olvida de una cosa: que la poesía tiene ramificaciones en todas partes. Cuando el Gobierno italiano quiso expulsarme del país y me condujeron preso desde Nápoles a Roma, para ponerme en la frontera, los policías me pedían autógrafos. Quiero que digas mi reconocimiento a los intelectuales italianos que



De izquierda a derecha. Entre otros: Delia del Carril, Delia Solimano, Manuel Solimano, Albertina Azócar, Laura Reyes, Mercedes Solimano, Diego Rivera, y Pablo Neruda. Casa Michoacán, abril 1953. (Archivo Fundación Pablo Neruda)

llenaron la estación de Roma y casi me liberaron de manos de la policía. Allí estaban, entre otros, Carlo Levi, el pintor Guttuso, Alberto Moravia y su esposa, Elsa Morante. Fue una manifestación tan imponente, que, gracias a ello, obtuve permiso para quedarme en el país. Después, el Presidente Einaudi me mandó decir que había leído mis poesías en italiano, pero que quería conocerlas en español, porque él habla muy bien nuestro idioma. Le envié mi *Canto General a Chile*, con una dedicatoria.

AMISTADES POETICAS

La poesía de Neruda le ha abierto la amistad de los más famosos escritores contemporáneos, quienes en todas partes lo buscaron para conocerle personalmente. Así nació su amistad con el gran poeta turco Nazim Hikmet, “mi más grande nuevo amigo”. Los poemas de Neruda están traducidos a todos los idiomas del mundo, incluso al islandés. En Ulan Bator, la ciudad de los Lamas, se la recitaron en un lenguaje incomprensible para él. Lo

mismo en la China. Con excepción de Gabriela Mistral, jamás un escritor sudamericano ha recibido los homenajes que se le han tributado. En Praga hubo un día una cola de 4 horas de gentes que iban a pedirle autógrafos. En el Congreso de la Paz de Breslau, alguien propuso que se organizara la Internacional de los Amigos de Pablo Neruda. En el mismo Congreso, Pablo Picasso, que jamás habla ante ningún público, pidió la tribuna para rendirle un homenaje, diciendo que allí había una silla vacía, que era la de Pablo Neruda. Así nació la amistad entre los dos Pablos. Próximamente aparecerá en París un libro de recuerdos de Picasso, que se titulará *Corrida de Luto*, con un prefacio de Neruda. En la Unión Soviética va a representarse próximamente una dramatización de la vida de Neruda, escrita por el dramaturgo Savich.

A propósito de la Unión Soviética, Neruda es considerado allí como un poeta nacional. Forma parte del comité que otorga el Premio Stalin por la Amistad y por la Libertad entre los pueblos, que se reúne en el Kremlin, y está integrado por su amigo Ilya Ehrenburg, por el danés Anderson-Nexo, y por el Vicepresidente de China, Kuo-Mo-Jo. Por decisión unánime del Jurado, el año pasado Neruda fue comisionado para llevar personalmente dicho premio a Madame Sun Yat Sen, a la China.

NUEVA POESIA

También poéticamente hay en Neruda una nueva personalidad. A mi pregunta sobre si fue efectivo que en México renegó públicamente sobre su poesía anterior, la de los



Pablo Neruda y Alejandro Lipschütz. Casa Michoacán, 1948. (Archivo Fundación Pablo Neruda)



Congreso Continental de la Cultura. Teatro Municipal, 1953. Entre otros: María Maluenda, Inés Moreno, Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Jorge Amado, Fernando Santiván, Oscar Niemeyer, Cándido Portanari, Vinicius de Moraes. (Archivo Fundación Pablo Neruda.)



De pie, entre otros: Margarita de Lipschütz, Alejandro Lipschütz, Armando Carvajal, Pablo Neruda, Blanca Hauser, Laura Reyes, Miguel Otero Silva. Sentados: Aída Figueroa, Sergio Insunza. (Archivo Fundación Neruda).

Veinte Poemas de Amor y Residencia en la Tierra,
respondió:

-Yo no he dicho exactamente eso. He dicho que mi primera poesía es pesimista y dolorosa, que expresa las angustias de mi juventud. Esa angustia no fue producida por mí, sino por la sociedad misma y la descomposición de la vida del sistema capitalista. Yo no quiero ahora que esta poesía tenga influencia sobre la juventud. Hay que combatir y luchar. Tengo inmensa fe en Chile, país que pienso puede llegar a ser el mejor de América. Pero precisamente porque creo que hay que llevar a cabo esa lucha, escribo ahora en forma diferente. Cuando se manda a la gente al combate, no se le pueden cantar cantos fúnebres. De aquí proviene lo que se llama el nuevo realismo, del que son altos

exponentes en pintura Venturelli, a quien en la China le pidieron que hiciera el friso mural para el Consejo de la Paz, y Nemesio Antúnez, que realizó una magnífica exposición en Oslo, y prepara otra en París. Quiero destacar a estos dos chilenos que han triunfado en el mundo. El realismo se está imponiendo como una vuelta a la preocupación sobre el hombre y sus luchas. Las escuelas artísticas están olvidando al ser humano, entregadas como estaban a las formas de la decoración como el abstraccionismo. Por eso la burguesía, que al comienzo consideró revolucionario el arte abstracto, se ha transformado hoy día en su gran defensora, al mismo tiempo que el pueblo se alejaba de la pintura y la poesía. Estas formas tenían para la burguesía la ventaja que alejaban al artista de los

problemas de la vida social. El retorno al realismo tiene un doble fondo: la necesidad estética de los seres humanos y el fondo político. Por lo que a mí respecta, mi ambición es escribir como se va silbando en la calle. Ese estimo que debe ser el lenguaje de la poesía, de absoluta sencillez y sin trémolos.■